

# reportaje

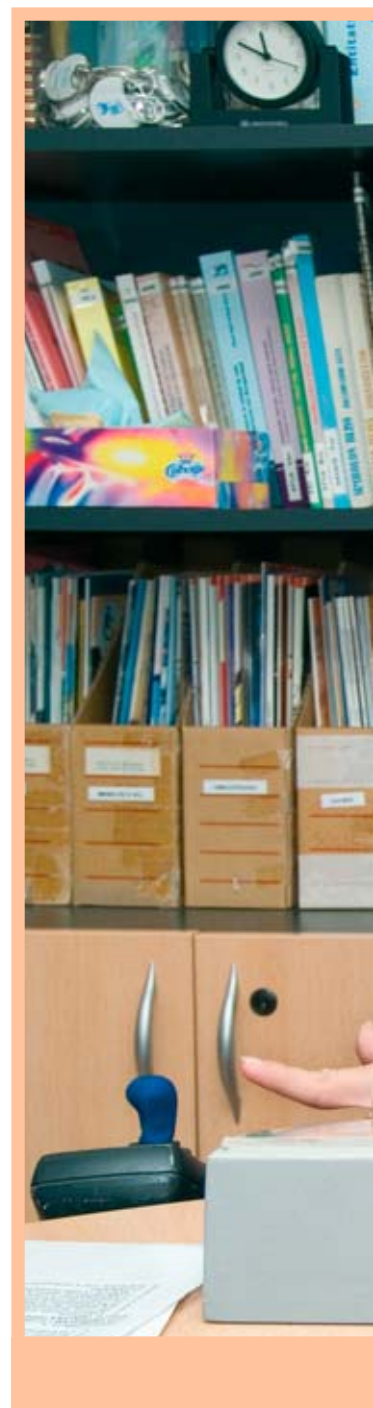
LOURDES MARTÍ • Periodista y redactora, jefe de Cuadernos de Pedagogía  
Fotografías de Montserrat Fontich

## Un ce Especial a fa

*El centro barcelonés Pont del Dragó imparte dos programas de garantía social para mayores de 16 años con algún tipo de discapacidad motriz.*

*Suelen ser chicos y chicas cuyo itinerario formativo en un centro ordinario ha resultado frustrado.*

*Aquí, trabajan en grupos reducidos y con un excepcional apoyo profesional y, sobre todo, disponen de unas nuevas tecnologías muy adaptadas a la discapacidad particular de cada uno. Todos los recursos son pocos para animarlos a lanzarse de nuevo al ruedo.*



# ntro de Educación vor de la inclusión



Un enorme esfuerzo personal y el apoyo humano y tecnológico han llevado a Vanesa, afectada de parálisis cerebral, hasta la universidad.

Hoy es viernes, un soleado viernes del mes de febrero, y estamos en el Centro Municipal Pont del Dragó, de Barcelona, un centro para personas con discapacidad motriz, que imparte dos Programas Adaptados de Garantía Social, uno de Administrativo y otro de Artes Gráficas, y que se caracteriza por un uso integrado e innovador de las nuevas tecnologías.

Cada alumno tiene un ordenador, un equipo propio, pues ha sido adaptado de forma específica para compensar su déficit motriz. A veces, las adaptaciones pueden consistir en una simple placa de metacrilato, o un teclado especial, que quizás ni siquiera existe en el mercado, sino que es el resultado de unos retoques manuales. En otras, en cambio, quizás es preciso un dispositivo *joystick* (un dispositivo de control electrónico), para el or-

pamiento informático hay un técnico de mantenimiento, pero también muchas horas y esfuerzos invertidos por los profesionales que trabajan con cada alumno.

Sergio, María, Mario y Juan son los alumnos del grupo de tercer curso de Artes Gráficas. Los dos primeros cursos han sido años de formación en competencias profesionales del sector: manipulación de textos e imágenes en *Word*, *PowerPoint* y *Photoshop*, registro y edición audiovisual en programas multimedia, búsquedas y tratamiento de información obtenida en Internet, etc. Todo ello con un soporte informático profusamente adaptado a la discapacidad de cada uno, enfermedades que van desde una parálisis cerebral, como la de Sergio, hasta una espina bífida, como en el caso de María, u otras alteraciones neuromusculares.



Este curso, Sergio combina el proyecto de clase con las prácticas en una empresa de diseño gráfico.

denador, parecido al que el usuario lleva en su silla de ruedas, o un comunicador conectado a un altavoz con voz sintética y basado en la PDA (Personal Digital Assistant) del usuario. Tras este tipo de equi-

El tercer curso, que no es obligatorio para conseguir el certificado, es el que se centra más en definir un itinerario personal, profesional y ocupacional para el alumnado. Este objetivo se concreta en

la realización de prácticas profesionales en empresas del sector. No es tarea fácil porque muchas veces los problemas logísticos, para organizar el transporte de unos jóvenes con escasa autonomía de movilidad, pueden hacer fracasar la experiencia. El centro invierte recursos y muchas horas de gestiones para ir resolviendo las necesidades de cada alumno. Para todos ellos, ésta será su primera oportunidad de conocer la realidad laboral, de ver cómo trabaja una empresa normal y de saber qué pueden aportar ellos a esa realidad. Es más, quizás para algunos de estos jóvenes ésta sea la única ocasión en su vida de trabajar en una empresa ordinaria.

Sergio explica a sus compañeros su experiencia de prácticas en una empresa de diseño gráfico: "tenemos un cliente nuevo, para el que confeccionamos un anuncio publicitario sobre gafas. Primero echamos todas las fotos, Aurelio, el técnico, y yo, con un teleobjetivo muy sensible..." Y añade, con una sonrisita pícaro: "Un poco más y me lo cargo".

Risas. "Y luego estuvimos retocando todas las fotografías para limpiarlas de pequeñas manchas".

Interviene Joan López, el tutor del grupo:

- Aurelio habló conmigo para contarme que estaban muy contentos con Sergio y que ellos también aprendían mucho de él. Y tú Sergio ¿estás contento?

- Sí, lástima que no me pueda quedar a trabajar allí, ¿verdad?

- Sí, es una lástima, responde Joan. Y explica al resto de alumnos que la empresa de diseño gráfico donde hace sus prácticas Sergio tiene algunos problemas de viabilidad económica a raíz de la irrupción de la fotografía digital. "Hay que aceptar la realidad tal como es y la competencia es la competencia".

## Cuatro píxeles

A las horas de prácticas se suman las horas de clase, siempre apoyadas en unas estratégicas adaptaciones tecnológicas en *hardware* y también *software*. Tercero es el curso del proyecto. Este año, el grupo que tutoriza Joan ha creado una empresa de diseño gráfico que realiza pequeños encargos para clientes externos. Se llama Quatre Píxeles (Cuatro píxeles) y María es la relaciones públicas y responsable del departamento comercial:

- En Navidad, diseñamos postales que luego pusimos a la venta y tuvieron mucho éxito. En cambio, hace unas semanas estuvimos trabajando en el diseño de un logo para una escuela de jardinería, nos esmeramos muchísimo, aplicamos todos los criterios que nos habían solicitado y, al final, no eligieron nuestra propuesta. Me cayó como un jarro de agua fría, explica María.

Cada encargo genera una factura y lo que ganan lo destinarán al viaje de fin de curso. "Dudaban entre ir a Berlín, a París o a Ámsterdam. Seguramente será Berlín, porque en las otras dos ciudades no hemos localizado ningún albergue adaptado. También falta solucionar el tema del desplazamiento, en el grupo hay cuatro sillas de ruedas y parece que la agencia tiene problemas para conseguir plazas en los vuelos", explica Joan. Cualquier salida es una odisea.

Hoy, a quince días de las elecciones generales, discuten de política. Joan les pregunta qué les pedirían a los candidatos. Hay unanimidad: que adapten las ciudades y el transporte urbano, que amplíen el porcentaje de contratación para personas con discapacidad, que consigan ponerse de acuerdo entre ellos y, en definitiva, "que prometan menos y hagan más", concluye Sergio. Pero añade: "hace un tiempo me retiraron la subvención para la logopeda y el fisioterapeuta, y durante una temporada tuve que pagármelos yo. Son servicios caros y conozco a gente que ha tenido que dejar de realizar esas actividades, con lo necesarias que son..."

## Y después ¿qué?

Suena el timbre y llega la hora del desayuno. La cocina-comedor del centro es un espacio polivalente totalmente domotizado para facilitar una mayor autonomía personal a todos los chicos y chicas. Allí, mientras desayuna un enorme plato de fruta, charlamos con Sergio:

-Normalmente como un bocadillo, pero hoy tengo que cuidarme, porque a las doce tengo un partido de fútbol.

Sergio tiene 20 años y siempre ha practicado algún deporte. Actualmente, forma parte del equipo de fútbol sala de ASPACE (Asociación Parálisis Cerebral) y estos días se celebra el campeonato de España: "tenemos posibilidades serias de llegar a la semifinal, el domingo. Como en todas las competiciones hay tongo,

por eso nosotros quedamos siempre los segundos, sino podríamos ser los primeros. Pero ahora tenemos un fichaje nuevo, de Cantabria".

Sergio es un chico alegre, decidido, que no parece saber lo que es estar cohibido. Le gusta hablar de sus aficiones, "antes del fútbol-sala, estaba en un agrupamiento scout, e hice el camino de Santiago, desde Ponferrada, eh!", y también de su trayectoria formativa: "entré aquí por equivocación. Acabé la ESO en el IES Lluís Vives y me propusieron hacer el Bachillerato. Pero no me gusta estudiar y preferí un ciclo formativo". Encara el futuro con optimismo: "el próximo curso, si no me cogen en la empresa, quiero probar en la Escola Massana (un centro de arte y diseño de reconocido prestigio en Barcelona), para retomar el nivel de la ESO. Aquí es más bajo: me habrá servido como base". Asegura que no siente ningún temor a estudiar en un centro ordinario: "hay que probar, no puedes decir que no, antes de saber qué tal".

No todo el mundo lo vive como Sergio. María, por ejemplo, no pudo terminar la ESO en su instituto ordinario de referencia. "Me echaron, porque era difícil adaptarme las asignaturas", resume ella. En Pont del Dragó, María, que padece espina bífida, ha recuperado la confianza en sí misma, pero regresar a la vía ordinaria le produce cierto vértigo: "no sé, no sé, aún no sé adónde iré. Fuera todo es distinto".

Fuera. Joan, el tutor de este grupo, reconoce que El Pont es una isla: "una isla intelectual, material, por la enorme profusión de herramientas tecnológicas y de recursos humanos, pues la ratio alumnos-profesor es muy baja. Pero luego, deberán entrar en ese otro mundo salvaje, competitivo, y no lo tendrán fácil". Para Joan, la solución está en manos de la administración: "debería legislarse a favor de la inclusión de los discapacitados, reservando más plazas entre el funcionario, por ejemplo, o promulgando mejores exenciones fiscales para la contratación de esta población".

Joan llegó a Pont del Dragó de forma casual y le representó entrar en un mundo desconocido. "Aquí cada alumno es diferente, tiene una discapacidad particular. Cuando piensas en una actividad, debes buscar recursos para que cada uno de ellos pueda cumplir los objetivos que te propones para el conjunto. Y esto, como docente, supone un reto muy gratificante".

## La diferencia positiva

Mientras los chicos desayunan, hemos hablado con Joan y ahora lo hacemos con Jordi Escoin, director del centro, y Carme García, jefa de estudios. "Objetivos comunes", decía Joan. Y Carme le pone un nombre: "es lo que llamamos 'diferencia positiva', la que iguala en objetivos, la que pide a todos lo mismo pero respeta la diferencia de cada uno y le otorga las ayudas (personales y tecnológicas) que le hagan falta para conseguir ese objetivo. Ésta es la diferencia que no margina. Mientras en un IES, el docente debe identificar a sus alumnos 'diferentes', aquí no es necesario. Aquí todos nuestros alumnos son diferentes".

Tras este planteamiento hay un detallado diseño curricular construido desde la base, en un proceso a la inversa del habitual. Normalmente, la administración educativa dibuja los objetivos curriculares a conseguir por el alumnado y a partir de ellos el centro diseña su propio proyecto. "En nuestro caso, explica Carme García, para no caer en formulaciones utópicas, estamos construyendo nuestro proyecto de centro a partir de la programación real de cada profesor, entendiendo en todo momento que los objetivos son comunes para todos". Junto a Carme, el director asiente. En este diseño, el papel del docente tiene un gran peso. Por ello, es importante velar para que el profesor no se sienta solo: "detrás hay un gran equi-

## Dos propuestas bajo un solo paraguas

Integrado en la red de escuelas e institutos del Institut d'Educació de l'Ajuntament de Barcelona, el CM Pont del Dragó es un centro de atención educativa a jóvenes y personas adultas que sufren alguna discapacidad motriz. En sus magníficas y, por supuesto, adaptadas instalaciones, en el barrio de Sant Andreu, conviven dos interesantes propuestas.

**Educación reglamentada:** el centro imparte dos Programas Adaptados de Garantía Social, uno para un perfil de auxiliar de diseño gráfico y aplicaciones audiovisuales y otros para un perfil de auxiliar de oficina con aplicaciones informáticas. En los dos casos, el recorrido formativo es de dos cursos, ampliable a un tercer año de aplicación práctica, con simulaciones de empresa y la posibilidad de realizar prácticas laborales.

Los grupos clase (un total de seis) son muy reducidos, de seis a ocho alumnos, con un profesor-tutor y un educador, que interviene en todas las horas de clase junto al profesor y que también acompaña al grupo en actividades cotidianas que deba realizar fuera del aula. A esta excepcional ratio, hay que añadir cuatro docentes que imparten asignaturas de formación básica y tres psicopedagogos, además del equipo directivo. Ambos programas de garantía social se organizan en cuatro ámbitos: formación básica, formación profesionalizadora, orientación laboral y tutoría.

**Servicio de Recursos Educativos:** es un servicio especializado que potencia la inclusión social de personas con discapacidad, de cualquier franja de edad, e intenta dar una respuesta global a sus necesidades.

Atiende este servicio un equipo multidisciplinar de profesionales, integrado por tres psicólogos, una logopeda, una fisioterapeuta, una maestra de educación especial y una psicopedagoga.

El servicio está dirigido a personas con discapacidades pero también a familiares, profesionales o entidades que intervienen o colaboran en tareas de atención a personas con discapacidad.

El Servicio promueve el uso de instrumentos que faciliten actividades de la vida diaria, tareas laborales o de participación social y sistemas de comunicación alternativos y aumentativos. Los servicios que se prestan van desde el diagnóstico de ayudas técnicas concretas, hasta la ayuda en el diseño de itinerarios formativos, el soporte educativo al largo de ese itinerario, la orientación a las familias o la mejora de la autonomía personal de cada usuario en base al uso de una tecnología adecuada.

4 PIXELS  
DISSENY GRÀFIC

Este espacio gráfico ha sido diseñado por la empresa simulada "4 PIXELS", creada por los alumnos de 3º de Artes Gráficas del CM Pont del Dragó



El director observa como Fido, alumno de segundo curso, trabaja en el ordenador gracias a un joystick adaptado.

po de profesionales: una psicopedagoga, una logopeda, una fisioterapeuta... Esto facilita que el docente, más que en el qué, pueda pensar en el cómo", explica Jordi Escoín.

También con ellos la gran pregunta es "y después ¿qué?": "No los engañamos, responde Escoín, los chicos y chicas saben que éste es un centro muy singular y los mentalizamos de ello porque de lo contrario, después, en el exterior, se sentirían estafados". Cuando es posible, el centro intenta devolverlos al sistema educativo ordinario –ciclos formativos o incluso carreras universitarias– del que en muchas ocasiones habían salido rebotados, porque mientras para la mayoría de jóvenes estudiar es el paso necesario para llegar a trabajar de algo concreto, para algunos de nuestros alumnos sacarse una carrera puede ser su proyecto de vida". Y concluye: "en definitiva, es lo que nosotros llamamos 'efecto Pont del Dragó': la paradoja de un lugar especial que lucha por devolver a sus alumnos a un medio inclusivo ordinario".

¿Qué ha cambiado para que el mismo joven que antaño salió rebotado del sistema educativo ahora pueda tener éxito en él? En Pont del Dragó ha madurado, ha superado en cierta forma el miedo al fracaso y cuenta con la ayuda de profesionales del Servicio de Recursos del centro. Éstas son las tres bazas que tiene a su favor. Y Vanesa Fuentes, usuaria de este Servicio, lucha por aprovecharlas.

### A pesar de las actitudes recelosas

Vanesa, afectada de parálisis cerebral (tipo tetraparesia espástica) y con dificultades –disartria– en el habla, llegó al Pont del Dragó a los 18 años y empezó a cursar un programa ocupacional del ámbito del diseño gráfico. En un curso escolar obtuvo el graduado correspondiente y entonces, entre el centro y la familia, la animaron a continuar su formación en un entorno ordinario, pero conducida y ayudada por profesionales del Servicio de Recursos Educativos del Pont del Dragó.

Hoy ha acudido al centro para organizar su plan de estudio para las próximas semanas y aprovechamos su presencia para charlar con ella un rato. El coordinador del Servicio, Josep Solà, ayuda a Vanesa a narrar su itinerario formativo, a veces actuando como simple intérprete, porque su disartria no le permite vocalizar bien, y otras ampliando la información que da la joven.

Tras preparar las correspondientes pruebas de acceso, por libre, y aprobarlas, con las adaptaciones necesarias (como un permiso para ampliar el tiempo de examen), Vanesa se matriculó en un ciclo de grado superior de Integración Social: "los contenidos de las clases me gustaban mucho, trabajamos temas muy interesantes", cuenta Vanesa.

Sin embargo, y a pesar de tratarse de un grado precisamente de integración

social, Vanesa tuvo que hacer frente a algunas actitudes recelosas. Josep explica la función del Servicio de Recursos: "nosotros intervenimos no sólo guiando el estudio de Vanesa, como ahora, sino también haciendo alguna cuña informativa, para romper el hielo y vencer esas actitudes". El éxito de sus resultados (Vanesa aprobó el grado con un 6'95) estuvo ensombrecido en varios momentos por algunos desajustes: la dificultad de comunicación o incluso el hecho de necesitar ayuda para ir al lavabo creaba problemas, "como también los creaba, explica Josep, aquella cuestión velada de 'como tengo que atenderla a ella no puedo atender a los demás' o simplemente las adaptaciones excesivas".

Al escuchar a Josep, Vanesa rememora algunos sinsabores: "yo me sentaba en una mesa aparte, con mi ordenador adaptado. Y si en una tarea o un examen, pedía más tiempo, la profesora me ofrecía responder menos preguntas, y eso no es lo que yo quería". Josep refuerza esta idea: "no se trata de hacerle un regalo, sólo de darle los medios para cumplir los mismos objetivos que los demás. Ella simplemente necesita más tiempo, y que quede muy claro que todo lo que ha conseguido lo tiene gracias a sus habilidades y a su trabajo".

Vanesa sonríe. El aprobado del grado superior le abrió la puerta de la universidad y el curso pasado se matriculó en la Facultat de Psicologia de la Universitat

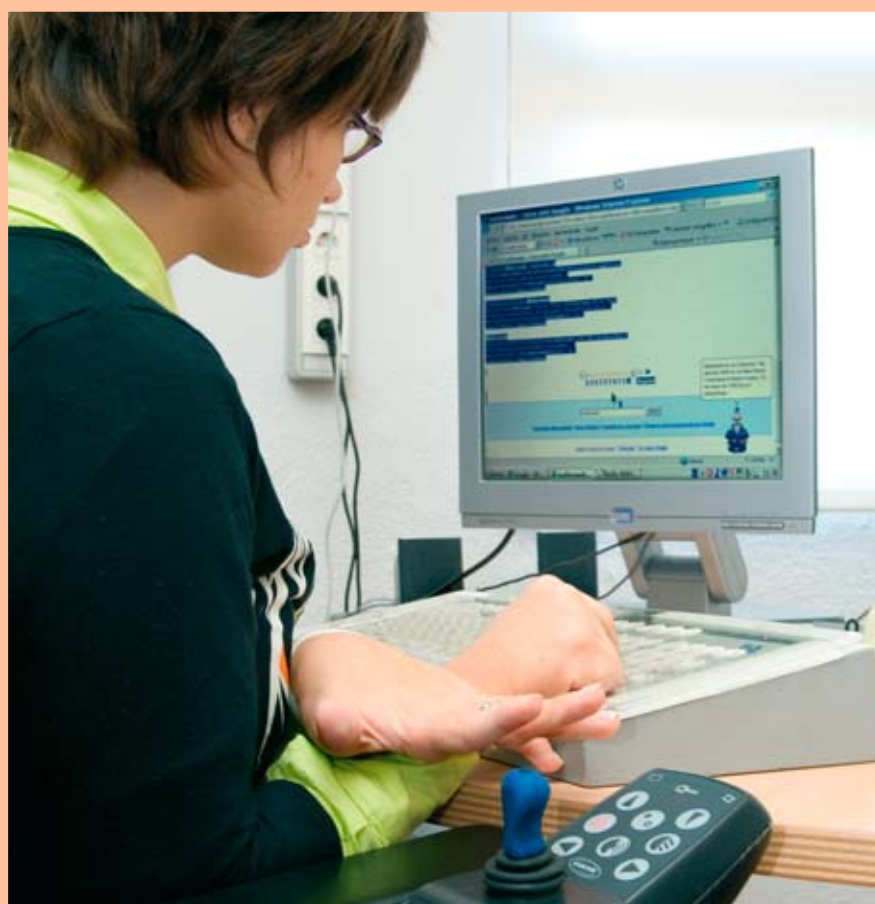
## Escuelas adaptadas para la primera infancia

El CM Pont del Dragó ofrece, en el marco de su Servicio de Recursos Educativos, el préstamo de material adaptado para niños de cero a tres años de edad a los que se les han detectado problemas de movilidad reducida. Es un préstamo gratuito dirigido a los centros de Educación Infantil de primer ciclo de la red del Institut d'Educació de Barcelona, la misma red a la que pertenece el propio Pont del Dragó.

Anna Betlloch, la psicóloga del Servicio de Recursos responsable de este préstamo, explica que “el objetivo es intervenir en las primeras etapas de escolarización para que estos niños puedan disfrutar de su paso por la escuela al mismo nivel que los demás y también que sus maestras se sientan más seguras”. Y añade: “a veces, el temor a que el niño pueda hacerse daño inhibe un poco a la educadora, que restringe las ganas de experimentar del pequeño”.

A principios de curso, el servicio recibe un número determinado de demandas: se realiza una visita a cada centro y se consensúa con el terapeuta que atiende al niño qué tipo de material y qué adaptación de espacios le convienen. En primer lugar, el Pont del Dragó adapta el propio material de la escuela (quizás añadir un reposapiés a una silla estándar sea suficiente), pero luego adquiere las herramientas que sean necesarias (un plato adaptado, una cuchara, un bipedestador, una silla especial, una pantalla táctil, un ordenador adaptado, etc.). Los instala en el centro en cuestión, de acuerdo a las necesidades del usuario, y enseña a la maestra o educadora su manejo. Existen cuatro tipos de materiales: de desplazamiento, de posicionamiento y control postural, de actividad diaria y de juego.

Cuando termine el curso, y si el niño no va a seguir en ese centro, el material se devuelve a el Pont del Dragó, donde servirá más adelante para otros niños con problemas parecidos.



Vanesa necesita más tiempo, no menos trabajo.

prometedora pero que precisa retoques importantes: “la ayuda es sólo académica, pero no asistencial, por lo que no incluye, por ejemplo, acompañar a Vanesa al lavabo. Parece simple ¿verdad? Pues Vanesa no puede ir sola al baño, de manera que tuvo que reducir su horario de clase para no estar tantas horas en la facultad y poder hacer siempre sus necesidades en casa”. Y añade: “nosotros creemos que sería más efectiva una ayuda profesional”.

Vanesa interviene algo enfadada: “para mí ha sido un fracaso, llanamente. Cada día, debía luchar por algo: para conseguir un transporte adaptado a una hora determinada, o porque más que ayudarme querían mandar, o porque en los trabajos en grupo yo entregaba mi parte y después mis compañeros la cambiaban completamente... Me he sentido sola”.

Vanesa ha abandonado la universidad presencial y se acaba de matricular en la Universitat Oberta de Catalunya, un centro universitario a distancia apoyado exclusivamente en el entorno virtual y el uso informático. Ella, creadora de una página web de recursos para la población discapacitada y vinculada a un centro, el Pont del Dragó, que ha hecho de las nuevas tecnologías su principal bandera, probablemente tenga allí un futuro más esperanzador.

de Barcelona y, por supuesto, sigue vinculada al Servicio de Recursos del Pont del Dragó. Pero tampoco el mundo universitario es un camino de rosas.

En la universidad, Vanesa se acogió a Fent Via (Haciendo camino), un programa de ayuda por el que un compañero de clase recibe una beca por ayudar y dar soporte académico a la persona afectada. Josep reconoce que es una iniciativa

### CM Pont del Dragó

Sagrera, 179  
08027 Barcelona  
Tel. 93 243 09 83  
a8042585@xtec.cat  
<http://www.bcn.cat/pontdeldrago>